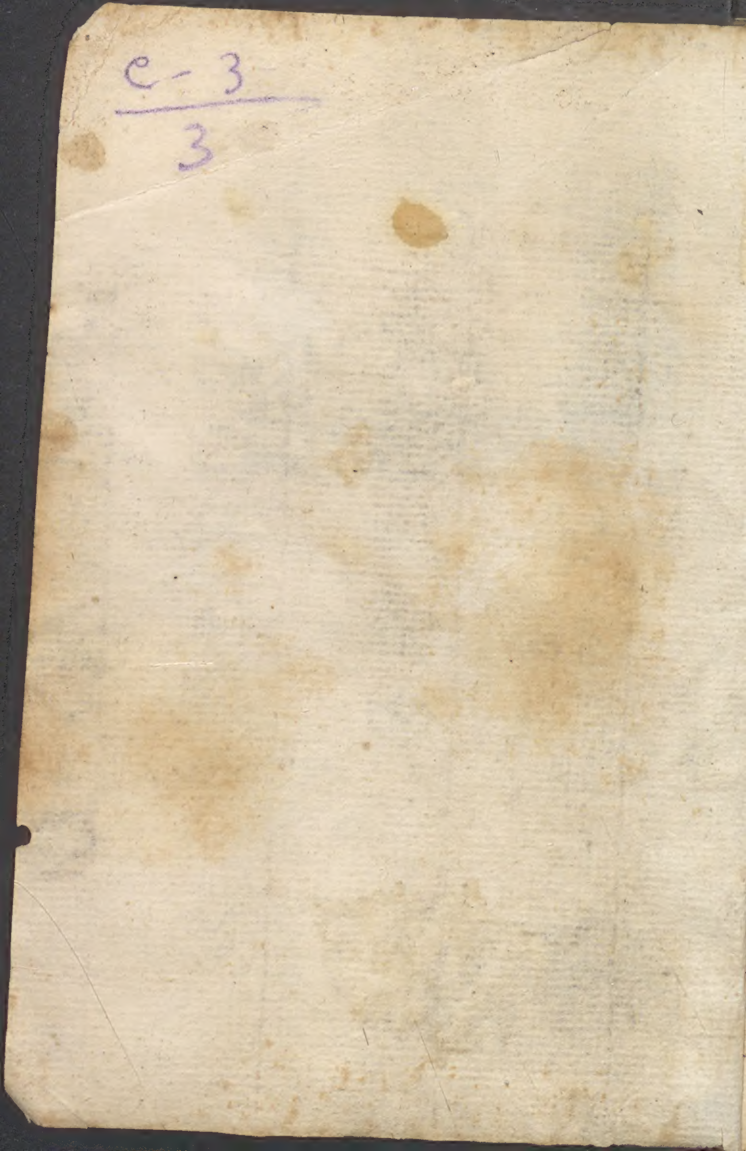
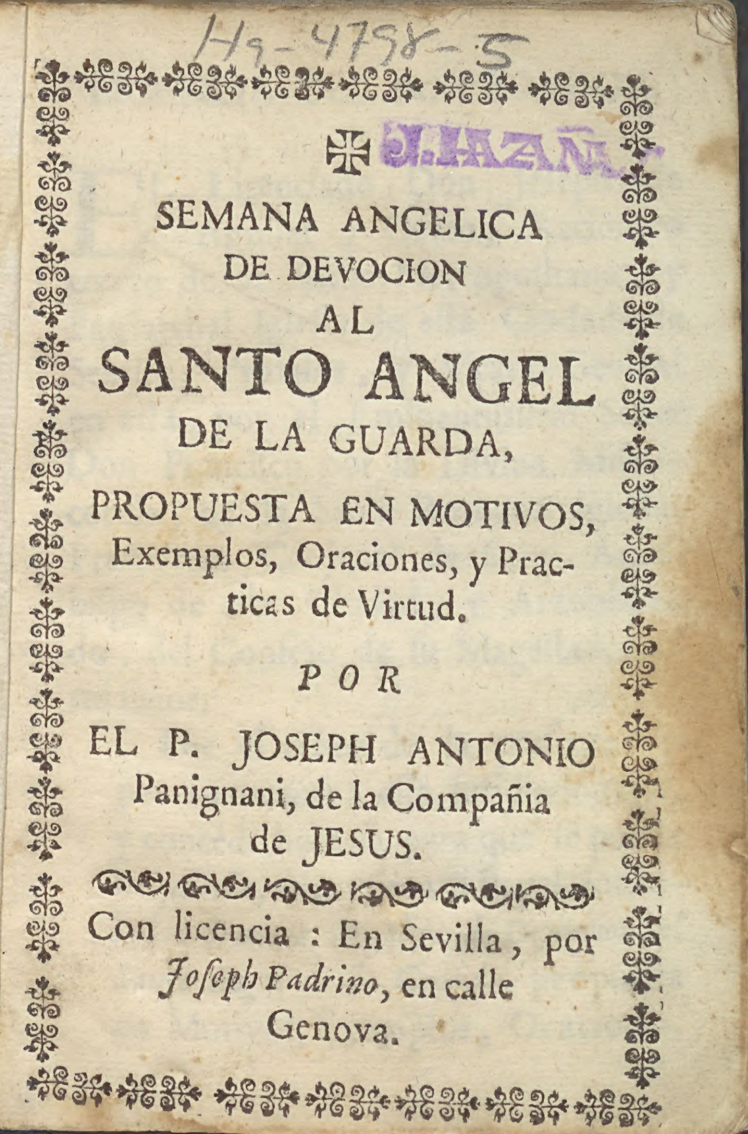



c-3
3





# SEMANA ANGELICA DE DEVOCION AL SANTO ANGEL DE LA GUARDA,

PROPUESTA EN MOTIVOS, Exemplos, Oraciones, y Practicas de Virtud.

*POR*

EL P. JOSEPH ANTONIO Panignani, de la Compañia de JESUS.

Con licencia : En Sevilla, por *Joseph Padrino*, en calle Genova.

## LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Licenciado Don Joſeph de Aguilar y Cueto, Racionero entero de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Igleſia de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, por el Eminentiſsimo Señor Don Franciſco por la Divina Miſericordia, de la Santa Romana Igleſia, Presbytero Cardenal de Solìs, Arzobiſpo de eſta Ciudad, y Arzobiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. mi ſeñor.

Por el tenor de la preſente, y por lo tocante á eſta Juridiccion doi, y concedo licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima el Papel, intitulado: *Semana Angelica de Devocion al Santo Angel de la Guarda*, propueſta en Motivos, Exemplos, Oraciones,

y

y Practica de Virtud por el Padre Joseph Antonio Panignani, de la Compañia de Jesvs; atento á que por Censura del Sr. Doctor Don Martin de Arenzana, Prebendado de la Santa Iglesia de esta Ciudad, y Examinador Synodal de su Arzobispado, ha constado no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, y con tal de que al principio de cada Exemplar se ponga esta Licencia. Dada en Sevilla à veinte y ocho de Septiembre de mil setecientos sesenta y cinco años.

*Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto.*

Por mandado del Sr. Provisor,
*Augustin de Loayssa,*
Not. May.

# LICENCIA DE EL SEñOR JUEZ de Imprentas.

DON Vicente de Varaz, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. su Oidor en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez Subdelegado de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Partido.

Doi licencia, para que por una vez se imprima un Papel, intitulado: *Semana Angelica de Devocion á el Santo Angel de nuestra Guarda*, propuesta en Motivos, Exemplos, Oraciones, y Practicas de Virtud, por el Padre Joseph Antonio Panignani de la Compañia de Jesus, atento ha que haviendo sido visto, y examinado de comission mia por el Señor Licenciado Don Phelipe Ponce de Leon, Canonigo Penitenciario de la

San-

Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad, parece no contener cosa alguna contra las buenas costumbres, y Pragmaticas de S. M. cuya impression se executarà poniendose à el principio de cada Exemplar esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à treinta y uno de Agosto de mil setecientos sesenta y cinco.

*D. Vicente de Varaez.*

Por mandado de su Señoria.

*Juan Tortolero.*

INTRO-

# INTRODVCCION.



O es mi animo dár à conocer en esta Obrita las prerrogativas de los Angeles, sino solo el proponer algunos de los muchos singulares beneficios, que recibimos de nuestros Angeles Custodios. Lo he ceñido al breve gyro de una Semana, que llamo Angelica, por dedicarse al obsequio de los mismos Angeles, los quales propongo con varios titulos, segun los oficios que exercitan á nuestro favor, para que asi se conozca mejor la beneficencia de nuestros Santos Custodios para con nosotros, y la obligacion, que nos corre para con ellos.

A las Consideraciones añado Oraciones, Exemplos, y Practicas fructuosas para cada dia de la Semana, á fin de que el Devoto del Santo Angel tenga pasto mas oportuno con que fomentar su Devocion.

A esta debe estimularnos no poco el exemplo de la Santa Iglesia, la qual tiene señalado un dia en cada un año, ǫ es el segundo de Octubre, para dár culto, y veneracion especial á todos los Angeles Custodios nuestros.

Y ciertamente, à ninguno debe ſerle gravoſo emplear una ſemana en obſequiar á ſu Angel de Guarda, quando no paſſa un momento ſolo por todo un año, en q́ él no ſe emplee en nueſtra cuſtodia. Aprendamos à ſer agradecidos á eſtos Soberanos Eſpiritus del Joven Thobias. Favorecido eſte en ſu viage con el Patrocinio de ſu Angel conductor, ſe creyò tan obligado à ſus beneficios, que le parecia poca recompenſa dàrle la mitad de aquellos bienes, que por ſu medio havia adquirido: *Sed peto, Pater mi, ut roges eum, ſi forte dignabitur medietatem de omnibus, quæ allata ſunt, ſibi aſſumere.* Cap. 12. Pero nueſtro Angel Cuſtodio ſe tendrá por mui bien pagado de noſotros, ſi le tributaremos, como quiere San Bernardo: *Reverentiam pro præſentia devotionem pro benevolentia, fiduciam pro Cuſtodia* (in Pſ. qui habitat.)

*MOTIVOS, Y EXEMPLOS DE DEVOCION al Angel de la Guarda, propuestos para todos los dias de la semana.*

## PARA EL DOMINGO.

### *MOTIVO PRIMERO.*

### El Angel es nuestro Custodio.

*Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.* Ps. 90.

1. COnsidera el grande aprecio, que hace Dios de qualquiera criatura racional, pues al punto, que nace à la luz deste Mundo, no obstante que nace hija de ira, y vaso de immundicia por la mancha original, que la contamina, la reconoce por hechura suya formada à su imagen, y semejanza, capàz de poder ser su hija, y esposa por regeneracion de gracia en el Santo Baptismo. De aqui es, que reconociendo el Señor en ella su bondad, su sabiduria, y su poder, quiere la guarde un Angel, Principe de su Corte Celestial, á quien dà orden de que la custodie, desde el primer instante de su nacimiento hasta el ultimo de su vida, sin abandonarla jamás, ni por un momento. No te parece este un honor grandissimo,

ſimo, que te hace tu Criador, y tu Dios? Le has dado alguna vez las debidas gracias?

2. Que eſtimacion harias tu de una planta, que ſe mandaſſe cuidar de noche, y de dia à un ſolicito Jardinero? Aprende à conocer la nobleza de tu Alma, y Cuerpo, por haverſe dignado Dios de encargar ſu cuſtodia á un Angel, el qual ſobrepuja en nobleza al hombre, mas que el oro al lodo. Sabe ſer reconocido á eſte tu Soberano Cuſtodio, el qual, ſeas pobre, ó rico, Noble, ó Plebeyo, Monarcha, ó Gañán, no ſe ha apartado jamás de tu lado, cumpliendo el orden de ſu Gran Señor, no yà por fuerza, ſino con genio, con amor, con vigilancia, con zelo. A ti ciertamente te ama mas, que lo que puede amar á un Principe un nobiliſsimo Ayo, à quien el Regio Padre lo huvieſſe encomendado.

3. Ahora, pues, ſi tu Angel Cuſtodio te ha guardado ſiempre con amor, y con el miſmo continuarà haſta la muerte, la razon pide que tu le correſpondas con amoroſa gratitud, haciendo el caſo, que debes de ſu Guarda; y que le pidas perdon de haverle ſido tan ingrato. Es verdad, que tu no vés á tu Angel; pero eſto no excuſa tu deſconocimiento. Te debe

baſtar

baſtar el ſaber por la fè que eſtà contigo preſente. Podiás decirle oy con todo el afecto de tu corazon la ſiguiente

## ORACION.

SAntiſsimo Angel mio Cuſtodio, yo guſano viliſsimo de la tierra, bien conozco ahora el grande honor, que me ha hecho mi Criador, y mi Dios, dignandoſe de deputar para la guarda de mi alma, y de mi cuerpo un Principe de ſu Gloria como ſois vos. Dale las gracias por mi, como yo os la doi á vos, que tan de buena gana has querido tomar el oficio de mi Cuſtodio. Bien sé, que vos haveis llenado el cargo de guardarme, pero yo ingrato no he cumplido mi obligacion de honraros. Pero eſtoi reſuelto à tributaros de aqui adelante los obſequios, que pudiere: os ſervirè, os ſaludaré, os invocaré, os amarè. Ea, Angel mio benigniſsimo, olvidaos de mi paſſada ingratitud, y alcanzadme de Dios gracia, para q̃ nunca jamás eſcandalice vueſtros puriſsimos ojos con acciones indignas de una criatura, que ſiempre tiene à ſu lado un Angel, que eſtà viendo la bella cara de Dios. Amen.

Aña. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præcedat te, & cuſtodiat in via, & introducat in locum,*

*cum, quem paravi, observa eum, & audi vocem ejus.*

℣. *In conspectu Angelorum Psalam tibi Deus meus.*

℟. *Adorabo ad templum sanctum tuum, & confitebor nomini tuo Domine.*

## OREMUS.

*Deus, qui inefabili providentia Sanctos Angelos tuos ad nostram custodiam mittere dignaris, largire supplicibus tuis, & eorum semper pretectione defendi, & æterna societate gaudere. Per Christum, &c.*

## EXEMPLO.

PAra confirmarte en la Fé de que te asiste un Angel, te servirà este primer exemplo. La ilustre Virgen Romana Santa Cecilia, fue contra su voluntad desposada por sus Padres con un Joven noble llamado Valeriano. Llegò el dia de las Bodas, en que, quando la casa de Cicilia se dexa vér toda festiva, y llena de jubilo, la Santa llena de amargura, vestida en lo exterior de galas, y oros, y en lo interior de un aspero cilicio, se encomendaba con lagrymas à su Angel Custodio, para que le alcanzasse de

Dios

Dios la gracia de conſervar intacto el virginal candor, que le havia conſagrado. Animada con eſta súplica, no dudó decir á Valeriano: Eſpoſo mio, te hago ſaber, que yo tengo en mi compañia un Angel de mi Dios, el qual con zelo grande guarda mi cuerpo, y aſsi temo no te haya de coſtar la vida el amor carnal, que me tienes: pero ſi él vè, que tu amandome con amor de hermano, me dexas intacta, te querrà como á mi, y te colmará de ſus gracias. Turbóſe á eſtas palabras Valeriano, y temeroſo reſpondiò: Cecilia, ſi quieres que te crea hazme vér eſſe Angel que eſtà ſiempre contigo. Si, reſpondiò la Virgen, mas para verlo es neceſſario, que bautizandote abrazes la Fè de Jeſu Chriſto. Deſeoſo Valeriano de vér â el Angel, partiò en buſca del Papa S. Urbano, y deſpues de bien inſtruido en las coſas de la Religion recibiò el Santo Bautiſmo. Lleno con eſto ſu corazon de inexplicable jubilo, volvió á ſu amada eſpoſa, y la hallò en oracion con el Angel al lado en figura de un belliſsimo joven, de cuyo roſtro ſalia un reſplandor marabilloſo. Obſervò tambien Valeriano con guſto, y marabilla, q̃ aquel Ciudadano del Cielo tenia en la mano dos guirnaldas de azuzenas, y roſas, de las quales una le puſo á él,

y otra á Cicilia diciendole: Eſtas coronas de flores cogidas en los ſiempre amenos, y oloroſos Prados del Cielo, os manda Jeſu Chriſto, mi Rey, y Señor. Nunca perderán eſtas flores ſu fragrancia, y hermoſura: pero no podràn verlas ſino aquellos, que aman la caſtidad como la amais voſotros. A tal viſta, y à tales palabras ſe poſtrò en tierra el nuevo Soldado de Chriſto, dando gracias á Dios por el dón celeſtial que le inviaba: dòn que fue prenda de la corona de Martyr, que le preparaban en el Cielo.

Aprende de eſte caſo á avivar tu Fé, creyendo, que eſtá preſente aquel celeſtial Cuſtodio, que tus ojos mortales no vén ahora.

*EXERCICIO DE VIRTUDES.*

OY en honra de vueſtro Angel Cuſtodio, imitad á la Virgen, y Martyr Santa Cecilia, la qual, aunque ſabia, que guardaba ſu virginal cuerpo un Angel, no dexaba de domar ſu carne con aſperos cilicios. A ſu exemplo exercitaos, por alguna hora á lo menos en la miſma penitencia.

Deſpierta tu memoria en todas las horas, á lo menos eſte dia, con el recuerdo del Santo Angel, que tienes preſente, valiendote de eſ-

te Versiculo del Psalmo: *Angelis suis Deus mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.* O de aquellas palabras de Santa Cecilia: *Habeo custodem corporis mei Angelum Domini, qui nimio Zelo custodit corpus meum.*

## PARA EL LUNES.
### *MOTIVO SEGUNDO.*
### El Angel es nuestro Amigo.

*Beatus, qui invenit amicum verum.* Eccles. 25.

1. COnsidera, que debes amar al Angel Custodio como á un amigo verdadero: Dixe un amigo verdadero, porque en este Mundo, nunca, ó rara vez se encuentran tales amigos. Consuelate por haverlo hallado en tu Angel Custodio. El te ama synceramente, porque te ama sin algun proprio interés. Ningun otro interés busca sino tu bien. En el Mundo pocos se empeñan por sus amigos; y si se empeñan por ellos en algunas necessidades, no en todas. La llama de las amistades humanas siempre vá mezclada con humo. No es assi la de nuestro Angel: ella es una amistad del todo pura, y syncera. Sabes por qué? Porque nace del fuego del amor Divino. El Angel te quiere

re bien, porque eres Criatura de Dios, y Dios te le ha encomendado.

2. El Angel, no ſolo te ama ſynceramente, ſino tambien conſtantemente. Quantas veces los que oy en el Mundo ſe venden por tus amigos, mañana te vuelven las eſpaldas? Te aman en la proſperidad, y no en la adverſidad, porque no es conſtante el amor, que no es puro. Quantos amigos tuvo aquel Joven prodigo quando tuvo que gaſtar: reducido deſpues à pobreza, no huvo quien le dieſſe un pedazo de pan. No lo hace aſsi el Santo Angel tu amigo; antes quando te vé mas miſerable, y deſamparado, mas ſe eſtrecha contigo. Llenas eſtán las eſcrituras de tales exemplos. Vendrà la muerte, y todos te abandonarán, no ſolo los amigos, ſino tus mas cercanos parientes. Solo tu amigo el Angel de la Guarda te aſsiſtirà haſta la ultima reſpiracion. Pero con què conſtancia! Con qué ſolicitud! Con qué afecto!

3. Luego ſi en tu Angel Cuſtodio has encontrado un amigo, q́ te ama ſyncera, y conſtantemente, comienza deſde ahora á eſtrechar con él amigable lazo de mutua correſpõdencia. El por ſu parte es tu amigo, y eſtà prompto à darte pruebas de ello. Queda, que tu le dés ocaſion

ſion de poderlo hacer. Es proprio de los amigos el hablar, y coloquiar entre sí; pero tu guardas con el Angel perpetuo ſilencio. Parece, que no haces caſo de él. Quando entre dia le dices una palabra? Paſſas las horas enteras converſando con los amigos fingidos, y para converſar con el verdadero no hallas un inſtante? O ingratitud! O negligencia, y deſconocimiento laſtimoſo! Poſtrate con humildad á ſus pies; y hazle eſte amoroſiſsimo Coloquio.

*ORACION.*

O Santo Angel, Amigo mio fideliſsimo, què ceguedad ha ſido la mia en conoceros tan tarde! Ahora, que la Fé me ha iluminado los ojos del Alma, os reconozco por mi Amigo, como Amigo os amo, como Amigo os invoco. Es verdad, que no es entre iguales nueſtra amiſtad, porque vos ſois Angel, y yo hombre; vos Santo, y yo Pecador: pero eſta deſiguaidad, pueſto que no te retira á ti de mi amiſtad, tampoco à mi de la vueſtra. Como à amigo ſyncero, que unicamente procura mi bien, yo os manifeſtaré de aqui adelante todos los ſecretos de mi corazon. Como á Amigo fiel, y conſtante yo me tomarè la confianza de re-

currir à vos , poniendo en vueſtras manos los intereſſes todos de mi cuerpo , y de mi alma. Vueſtra ſanta converſacion me ſerà amable, dulce vueſtra familiaridad , apreciable vueſtro trato. Os pido perdon de haver por mi parte dexado paſſar ocioſa vueſtra amiſtad ; pero no ſerá aſsi en adelante. Quiero ſiempre , en caſa, en el campo , en la Ciudad , y en todas partes acordarme de ti. Amen.

Aña. *Data ſunt ei incenſa multa , ut adoleret ea ante Altare aureum , & aſcendit ſumus aromatum de manu Angeli in conſpectu Domini.*

℣. *In conſpectu, &c.* ℟. *Adorabo, &c.*
*Oremus, &c.* Como arriba.

## EXEMPLO SEGUNDO.

EL verdadero amigo ſe conoce en el caſo de neceſsidad ; y en eſtos caſos puntualmente ſe dá à conocer el Angel à aquellos con eſpecialidad , que han fomentado ſu amiſtad con algun particular obſequio. Veis aqui la prueba en un ſucceſſo tan famoſo , como lo es el Padre Señeri , de quien lo he tomado en el Panegyrico del Angel Cuſtodio.

Vivia en la Ciudad de Conſtantinopla un Joven llamado Falcon, el qual por el grande amor, que ſiempre havia profeſſado à ſu Angel de Guarda, le tenia ofrecido con voto, el no decir en ſu vida mentira alguna por leve que fueſſe. Sucediò, pues, que travandoſe caſualmente de palabras con un igual ſuyo, de las palabras, como ſuele ſuceder, vinieron á las manos de manera, que derribó en tierra á ſu enemigo, y lo mató. No havia teſtigo alguno de aquel omicidio, que ſe havia cometido en ſitio mui ſolitario: y aſsi Falcon no dudó el paſſearſe ſin ſoſpecha por la Ciudad. No obſtante, comenzò, no sè como, à ſoſpecharſe algo en el Puelo contra Falcon, de manera, que fue arreſtado, y llevado al Tribunal, donde no compareciendo ni acuſadores, ni teſtigos, no tuvo el Juez otra coſa que hacer ſino preguntar al miſmo Reo ſi él havia ſido el matador. Miſerable Joven en qué eſtrecho lance te hallas! El amor de la vida le aconſeja, que niegue; pero la Fé del voto que havia prometido à ſu Angel Cuſtodio, le obliga á no mentir. Qué hará el infeliz Falcon? Veislo aqui. Reſuelve generoſamente confeſſar el delito, y le dice intrepido al Juez: *Yo ſoi el matador, no buſques otro.* A eſta confeſsion ſe

ſiguió bien preſto la ſentencia de muerte. Es conducido al ſuplicio en medio de innumerable Pueblo, y ſubiendo al cadahalſo donde havia de ſer degollado, inclina el cuello al golpe fatal, rogando en aquel extremo à ſu Santo Angel, que pues moria, por no faltar á la promeſſa que le havia hecho, no lo deſamparaſſe. Ya el Verdugo iba a deſcargar el golpe, quando veis aqui, que aparece en el cadahalſo un Joven hermoſo, que con roſtro ſevero, aferrandole eſtrechamente el brazo, que ya tenia levantado: Detente, le dice, no hieras, ſino quieres caer muerto. A tales voces, y à tal ſemblante amedrentado el Verdugo, ſuſpendió el golpe. Deſpues tomando aliento, procuró por quatro veces zafar el brazo de quien ſe lo tenia aſido, pero ſiempre en vano; haſta que arrojando el cuchillo ſe retiró temblando, y deſcolorido. El Pueblo que no veía la cauſa de eſto, creyó ſer aquel un deſmayo artificioſo del Verdugo ſobornado antes por elReo. En eſtas circunſtancias ſe deſtacò de entre la muchedumbre un primo del muerto, y ſubiendo con audacia al cadahalſo, ſe encaminó derechamente á tomar el cuchillo, y amenazando primero al Verdugo, no ſe avergonzò de ir con rabia à ſuplir vilmente

ſu oficio. Pero bien preſto huvo tambien de retirarſe; porque dexandoſe vér con roſtro mas airado el miſmo Joven, le quitó el azero de la mano, y le proteſtó, que ſi no deſiſtia del intento, lo emplearia en èl. Manifeſtò la cauſa, porque el Reo ſe havia movido à la confeſsion magnanima de ſu yerro, aunque no eſtaba acuſado, ni convicto; y afirmò, que el afecto que en eſto havia moſtrado á ſu Angel Cuſtodio no merecia ſeveridad, ſino premio: no confuſion ſino gloria. Què mas? Reconocido el Patrocinio del Angel, y veneradolo, fue á voz del Pueblo libre de la muerte el delinquente, fue abſuelto, fue deſatado de las priſsiones, y volviendoſe á ſu caſa, viſtió de alli á poco un Abito Religioſo, y en agradecimiento á ſu amado Libertador, y amigo, cambió el nombre de Falcon en el de Angel, procurando con empeño de alli adelante propagar el culto de los Santos Angeles, y aſsi vivió como Angel, y como Angel muriò.

## *EXERCICIO DE VIRTUDES.*

EN obſequio del Angel vueſtro amigo, aborrece, como Falcon, toda falſedad, toda mentira, y sé amante de la ſynceridad, y verdad en todo. Haz con la lengua tres Cruces

en el ſuelo por deſcuento de las mentiras que has dicho haſta ahora. Siempre que en eſte dia oyeres el Relox, acuerdate de tu amigo, que ſin interrupcion te ama (Prov. 17.) y bendice al Señor, porque ſe dignó de darte tan noble, y precioſo amigo.

*Benedictus Deus meus, qui miſit Angelum ſuum,* dirás con el Joven Daniél.

## PARA EL MARTES.

### *MOTIVO TERCERO.*

### El Angel es nueſtro Maeſtro.

*Nunc egreſſus ſum, ut docerem te, & intelligeres.* Dan. 22.

1. Conſidera como el Angel Cuſtodio es tambien nueſtro Maeſtro. Aſsi lo dixo el Angel à Daniél: *Yo he venido para enſeñarte.* Y ſabes què? Aquella ciencia que todo Chriſtiano debe aprender la ciencia de la ſalvacion. Sobre dos puntos ſe funda eſta ſaludable ciencia, en aprender à ſeguir el bien, y huir el mal. O quan perfectamente exerce el Angel eſte ſu magiſterio! Es verdad que no nos inſtruye con voz ſenſible (aunque muchas veces lo ha practicado con algunos) pero eſto qué importa? El ſabe enſeñarnos con modo mas ſuperior, eſto es,

à la Angelica: con ſantas iluſtraciones, que ſon voces del corazon. El deſpierta nueſtra memoria olvidada de las coſas de Dios, deſpierta nueſtro entendimiento, para que conozca ſu importancia, y afervoriza nueſtra voluntad, para poner los medios conducentes à nueſtra ſalvacion eterna.

2. Ni ſolo, como Maeſtro, nos enſeña por sì miſmo, hablando en noſotros, como he dicho, ſino tambien como Ayo nos guia, dirige, y encamina à donde pueda amaeſtrarnos por medio de otros. El es el que te eſtimúla à que vayas á oír aquel Sermon, á aquella Doctrina Chriſtiana, á aquella Conferencia Eſpiritual. El es el que te facilita aquella ocaſion de leer el libro bueno; te empeña à que frequentes aquella junta devota, que ſon particulares Eſcuelas de Santidad. En ſumma, quantas ocaſiones hallas al cabo del dia de hacer algun bien, ſon otras tantas lecciones, que te dà el Angel tu Maeſtro, tu Ayo, y Director Celeſtial.

3. Examina ahora lo que has aprovechado con tal Maeſtro, y en una ciencia, que no hai eſcuſa ſino ſe aprende. Bien pueden aprenderla ciertamente los entendimientos mas duros, y los ingenios mas indociles, porque el

Angel quando enseña, sabe dàr la inteligencia, y la docilidad para poder aprender, con tal que se quiera. Ah, si tu aprovechamiento hasta aqui ha sido mediocre, señal es, que como Discipulo desatento, y descuidado no has hecho caso de las Santas Lecciones de tu Maestro, y quizás, quizàs, has cerrado de proposito tus oídos interiores para no oirlas; ó engañado de las voces del Demonio, del Mundo, y de la Carne, te has aplicado à estas con summo estudio. Ea, vuelve, vuelve á dár oídos à tu despreciado Maestro, pidiendole perdon de las passadas faltas con esta Oracion.

*ORACION.*

SAntissimo Angel, y Maestro mio sapientissimo, averguenzome de no haver hasta ahora aprovechado nada en aquella Santa Escuela, que me tenias siempre abierta en mi corazon, para enseñarme la ciencia Divina, que me es tan necessaria de aprender, quanto el salvarme. O lo qué has hecho para desbastar este tronco! Pero yo siempre duro, é indocil he resistido à vuestros saludables documentos. No he aprendido de ti á ser bueno, porque gustaba de ser malo. Detesto, y abomino

mino mi ignorancia, tanto mas dañosa, quanto mas voluntaria. Vuelve, vuelve, ó Maestro mio Santissimo, á enseñarme el temor de Dios. Encaminame à aquellas escuelas de piedad, donde este se enseña, que yà estoi resuelto à aprenderlo para gloria de Dios, honor vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

Aña. *Reversus est Angelus, qui loquebatur in me, & suscitavit me, quasi virtutum, qui suscitatur á somno suo.*

℣. *In conspectu, &c.* ℟. *Adorabo, &c.* Oremus, *& supra, &c.*

## EXEMPLO.

UN Joven por nombre Urbano (*segun refiere el P. Lothner. V. Charitas.*) desde los primeros años de su edad era, dirélo assi, anciano en todo genero de vicios, y con passos de Gigante corria por la senda resvaladiza del placer, no haviendo freno, que contuviesse su dissolucion. La fortuna suya fué, que su Angel Custodio se empeñò en apartarlo del precipicio. Comenzô con santa iluminacion à hacerle vèr la fealdad del pecado pecaminoso, y à despertar con remordimiento el letargo de su conciencia. Con esto logrò de aquel Licencio-

so alguna pia reflexion la mala conducta de su vida. No cessò el piadoso, y fiel Custodio de renovar los avisos, y estimulos interiores de modo, que Urbano algo mas cuidadoso de su salvacion, propuso mudar de vida, y darse à la penitencia; mas porque esta le causaba mucho horror, y el habito vicioso lo tiraba á los placeres, sus propositos eran como el ladrido de un perro, que assombra la fiera, si, pero no la paraba. Por tanto el Angel, que queria reducir á su obstinado discipulo; tomò el partido de amaestrarlo con una bellissima vision, llevandolo en espiritu á Jerusalén. Quizás pensaràs, que lo conduciria al Valle de Josaphat, para acordarle à Christo Juez terrible, ó al Monte Calvario, para representarselo Crucificado, ò à las faldas del Thabor, ó del Olivete, para mostrarselo glorioso? Nada menos. Lo conduxo à la Gruta de Belén, escuela de misericordia, é introducido en ella Urbano, le mostró este gustoso espectaculo: El Niño Jesus recostado en el Pesebre, y dos hermosas, y magestuosas Doncellas à los pies del Niño. Una era la Gran Virgen Madre, la otra adornada de manto blanco, y un ramo verde de Olivo, la Divina Misericordia. Esta le vol-

via al Joven pecador, y con palabras corteses lo convidò á que se llegasse al Santo Niño, diciendole para animarlo: Llega con confianza, Urbano; él no te desecharà, sino te acogerá benigno, y te darà su gracia. No temas, pues si lo vés llorar, es por tus pecados, no por la aspereza de las pajas. El ha venido del Cielo para buscarte, no para perderte, para salvarte, no para perjudicarte: para desatar tus lazos, no para aprisionarte. Temes el acercarte; porque es Dios? Dios es, pero Niño, pero faxado, pero lloroso. Animado Urbano con estos motivos de clemencia, se acercó al gracioso Niño, el qual cariñoso, y afable daba à conocer el gozo que tenia de vér al pie de su Pesebre aquella oveja descarriada conducida por su Angel tutelar. La miró con sus resplandecientes ojos, la hirió con sus miradas, y la enterneció con sus lagrymas de modo, que humillada delante de su buen Pastor, ya le besaba los pies, ya el pecho, ya las manos, y entre estos osculos acompañados, no tanto de ternura, como de puro ardor de caridad, y contricion, por las ofensas, que havia hecho à un Dios tan amable, no pudiendo resistir el corazon al gallardo impetu de tantos afectos, espirò felizmente en el seno de aquel Dios Niño, por

cu-

cuyos meritos renació en aquel Pesebre hijo de la Gracia, y afortunado heredero de la Gloria, con sumo gozo del Angel, á quien havia salido tan bien la conversion de aquella alma, que se le havia encomendado.

*EXERCICIO DE VIRTUDES.*

PAra dár una pequeña satisfacion á vuestro Angelico Preceptor, á cuyos documentos has correspondido tan mal, exercitate oy en actos de verdadera contricion: y si tienes ocasion portate como Angel, enseñando al Proximo el santo temor de Dios.

Saluda en este dia con mas frequencia à tu Angelico Maestro con aquellas bellas palabras: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat te in locum quem paravi; observa eum, & audi vocem ejus.*

## PARA EL MIERCOLES.

### *MOTIVO QUARTO.*

El Angel es nuestro Admonitor.

*Ego veni ut adversaret tibi, quia perversa est via tua, mihique contraria.* Num. 22.

1. COnsidera, que el Angel, quando no alcanzan sus documentos, toma tambien

bien à su cargo el amonestarnos de nuestros yerros, para enmendar el mal, que hacemos. Aquellos remordimientos de la conciencia despues del pecado, los aviva frequentemente nuestro fiel Admonitor, el qual con sus reprehensiones internas procura reducirnos á una vida mas timorata, mas retirada, mas Christiana. El es tambien el que nos estimúla à tomar el remedio despues del mal de la culpa. Feliz aquel que se sirviere de estas Angelicas admoniciones con tiempo para su salvacion!

2. Mira quan grande es la bondad del Angel: Si vè que un alma engolfada en sus desembolturas no oye, ó no quiere oir sus amorósas correcciones, que desprecia los remordimientos de la conciencia, y sigue viviendo á su capricho; entonces para despertarla del pestifero letargo, echa mano de la mas dura correccion. Que hace para esto? Ruega á el Señor, que nos atribule con alguna calamidad, con algun siniestro accidente, que por via de vejacion nos haga tener juicio. Y assi lo que nos parece infortunio, es una gracia que nos alcanza nuestro Santo Custodio. No es solo Balaan à quien corrige el Angel por medio de su jumenta. Quando aquel disoluto se siente herido con algun golpe de ca-

lentura, ó de otro accidente, el Angel es quien lo hiere, y la jumenta, esto es la propria carne que siente el golpe, corrige al amo, reprehendiendole sus excessos.

3. No creas, que solo con los pecadores exercite el oficio de Corrector el Angel Custodio; lo exercita tambien con las personas timoratas; pero tibias, y negligentes en el servicio de Dios. No dexa no,de advertirles con impulsos internos, y alguna vez con estimulo de algun escrupulo, para que con mas fervor se dén á la perfeccion, para que se emienden de aquellos defectos, que impiden, el q̃ Dios comunique à el alma las luces, y socorros mas singulares. Parate ahora un poco à examinar el estado de tu alma, observando si hasta aqui ha empleado en vano sus santas correcciones tu Angel, y propon no disgustarlo mas en adelante con tu culpable inadvertencia, diciendo asi.

## ORACION.

O Angel mio Santissimo, quan solicito has andado, para q̃ yo no me pierda con mis pecados! Vos haveis usado todo buen oficio de Admonitor para mi emienda. No he estado tan sordo, que no haiga oido el trueno de vuestras

paternas admoniciones; ni tan ciego, que no aiga visto el golpe de vuestra mano, que me corregia. Pero quanto menos caso he hecho de vuestras advertencias saludables, tanto mas postrado à vuestros pies me confiesso culpable. No obstante q́ yo aiga merecido que me abandonasses en manos de mi voluntad rebelde, vos venciendo con vuestra bondad mi demerito, no haveis dexado de asistirme, para corregir mis errores. Os doi humilmente las gracias por ello, y os suplíco continueis vuestra vigilante asistencia sobre mi porte. Y si veis, que como Potro indomito me alexo de las sendas de la rectitud Christiana, dignaos de ponerme en buen camino, usando de la vara de vuestra correccion mas sensitiva. Amen.

Aña. *Benedictus Deus meus, qui misit Angelum suum, & conclusit ora Leonum, & non nocuerunt mihi.*

℣. *In conspectu, &c.* ℟. *Adorabo, &c.*

*Oremus*, ut supra.

## EXEMPLO.

EN la Diocesi de Mastric (como se lee en el Espejo de Exemplos) havia un Joven Estudiante, el qual por devocion à su Angel Custodio vivia una vida virtuosa, modesta, y pudi-

pudica. Sucedióle un dia, no sé como, acompañarse con otros Estudiantes díscolos, entre los quales se hallò el piadoso Joven como una Paloma entre muchos Gavilanes. Lo llevaron á un lugar infame, donde incitado del mal exemplo, se vió en proximo peligro de perder la bella flor de la inocencia, que hasta aquella hora havia conservado intacta con la gracia de Dios, y proteccion de su Angel. Lleno de santo horror el buen Joven, se despidió de aquellos licenciosos compañeros porque yá era noche, y se encaminó á su casa. Mientras iba por la calle pensando en el peligro en que se havia visto de perder el thesoro de su pureza, veis aqui, que se encuentra con un Joven de singular hermosura, y esplendor, el qual acercandosele, y mostrando un semblante severo, alzó la mano, y le diò una bofetada con tanta fuerza, que lo derribó en tierra, diciendole con enfado: *Aprende ahora á huir las malas compañias*, y desapareciò. Levantòse despavorido el Joven, conociendo bien, que el golpe de aquella correcion le venia de mano de su Angel Custodio. Diòle muchas gracias, no tanto porque lo havia corregido de aquella suerte, quanto por haverlo guardado en el passado lance de

ofender á Dios con culpa mortal: Propuso el vivir en adelante con mas cautela. Otra gracia le hizo el Angel en este caso, y fuè, que para que no le pareciesse, que lo que le havia sucedido era una imaginacion de su fantasía, le quedó impressa la señal de la bofetada en la mexilla, acardenalada, é hinchada de manera, que tuvo que padecer muchos dias sin salir de casa.

*EXERCICIO DE VIRTUDES.*

EN señal de obsequio à vuestro amable Admonitor, hazte oy à ti mismo una aspera correccion con alguna penitencia aflictiva, y dile al Angel, que esto lo haces en cambio de muchas bofetadas, que merecias te huviesse èl dado quando despreciastes sus admoniciones.

Seate oy familiar esta pequeña Oracion: *Et nunc Dominator Cœlorum mitte Angelum Sanctum tuum ante nos in timore, & tremore magnitudinis brachii tui.*

# PARA EL JUEVES.

## *MOTIVO QUINTO.*

## El Angel es nueſtro Protector.

*Angelus, qui eruit me de cunctis malis.* Gen. 48.

1. CONſidera, como el Angel eſtá ſiempre protegiendonos baxo la ſombra de ſus alas; eſto es, con ſu poderoſa tutela. Nos protege lo primero de los males eſpirituales, quitando los obſtaculos, que atravieſan para hacernos caer en las culpas, y evitando el impetu de los Eſpiritus Infernales, que inceſſantemente nos hacen guerra. O quien pudieſſe vér el contraſte de nueſtro Angel Protector, con aquel Demonio en particular, que ha tomado por empeño el perſeguirnos! Eſte nos pone mil aſechanzas de mil maneras, para que incautos caîgamos en ſus manos; pero el Angel, alumbrando nueſtro entendimiento, las deſcubre para que las evitemos. El Demonio, quando eſtamos en deſgracia de Dios, vendría à ahogarnos en el ſueño, ò en vela, por llevarſe mas preſto aquel Alma, que por el pecado ſe hizo ſuya; pero el Angel, oponiendo el eſcudo de ſu ſanta proteccion, detiene á nueſtro contrario, y nos alcanza de Dios la prorroga de nueſtra condenacion.

2. En

2. En segundo lugar nos protege el Angel de los males corporales, ó precaviendolos, ò curandolos ya contraidos. Quien defendió à Tobìas del Pez? Quien desatò à San Pedro las cadenas, y le abrió las puertas de la Carcel? Quien proveyô de comida à Danièl en el lago de los Leones? Quien refocilò en el Desierto al cansado Elías? Haz tu reflexion sobre los peligros que has passado en las varias edades de tu vida, singularmente en la niñez, que es la mas desproveida de advertencia, y fuerzas; y estoi cierto, que hallaràs haverte librado de muchos peligros la Proteccion, que entonces no advertias de tu Angel Custodio.

3. Pero nunca con mayor vigilancia, y solicitud nos protege el Angel como en la hora extrema de nuestra muerte, porq́ este es el passo mas peligroso q́ tenemos que dár del tiempo à la eternidad. Entonces nuestros Adversarios nos assaltan con mas furor, y asi el Angel por su parte refuerza sus socorros para obtener la victoria. Quisiera èl volverse al Cielo con aquella Alma en sus manos para poder decir al Señor: vés aqui salva aquella Alma, que vuestra Magestad puso á mi cuidado: yo la he guardado por tantos años, y finalmente con tu gracia la

he

he puesto en possession de la Bienaventuranza: O quanto es lo que en aquel extremo hace el Angel para socorrer al moribundo! Le insinúa al corazon los actos mas fervorosos de Fé, Esperanza, y Caridad. Provee, que se le dèn los Sacramentos, que le asista algun Sacerdote, que la encomienden à Dios. Ahora pues, toda esta Proteccion del Angel no te parece un motivo eficasissimo para moverte á venerarlo, y amarlo! Dile devotamente asi:

## ORACION.

BEndita sea mil veces, ó Santissimo Angel mio Custodio, aquella santa, atenta, y amorosa proteccion, que tienes de este tu siervo indignissimo. Confiesso, que me haveis librado de muchos peligros de ofender a mi Dios mas de lo que le he ofendido. Confiesso tambien que por vuestra benigna proteccion me he visto libre de muchos riesgos de vida. Y esto me dá mucha confianza de que me protegeràs en la mayor necessidad que me espera à la hora de mi muerte. Desde aora para entonces, ó dulcissimo Protector mio, imploro vuestra asistencia. Entonces, quando de una parte mis pecados, y de otra los Demonios me asaltarán con sumos

terror mio, socorredme, os ruego, con las armas de vuestro poderoso patrocinio. Sugeridme actos vivos de Fé, Esperanza, y Caridad, y haced de modo, que mi alma se salve, para que en tu compañia cante eternamente las misericordias del Señor. Amen.

Aña. *Et nunc Dñe. Dominator Cœlorum mitte Angelum Sanctum tuum ante nos in timore, & tremore magnitudinis brachii tui.*

℣. *In conspectu, &c.* ℟. *Adorabo, &c. ut sup. &c.*

EXEMPLO.

EL Padre Matheo Rodero de la Compañia de Jesus, eruditissimo Escritor, escribe una Historia marabillosa á nuestro proposito. La Virgen Santa Ildegundis, por deseo de seguir á su Padre en la peregrinacion á la Tierra Santa, cambió Abito, y nombre, llamandose Joseph. Vestida, pues, de hombre se puso en camino con su Padre, el qual muriò antes de concluir la jornada, y dexó à la desconsoladissima hija baxo la conducta, y guia de un Esclavo, de cuya fidelidad confió mas de lo que parece convenia. Este la conduxo á Jerusalém, pero á la vuelta, robandole á la Santa niña quanto tenia de ropa, la abandonó. Ella, viendose en

tierra estraña, y sin bienes algunos, no sabia, què partido tomar, quando un cierto Passagero de aspecto grave, y modesto, que era baxo aquella exterior apariencia su Angel Custodio, le ofreciò cortesmente el volverla à conducir á Jerusalém. Dexandola alli, encontró un pariente, el qual la quiso acompañar à su proprio Pais; mas corrió la misma desgracia que el Padre de morirse en el camino. Prosiguió no obstante Ildegunda su derrota, y finalmente llegó á Colonia su Patria en Abito de Peregrino, y como tal (disponiendolo assi Dios) se alojò en casa de un Canonigo piadoso. Ofreciosele á este la ocasion de passar á Roma, y quiso llevar consigo á Joseph. En este viage havian de transitar por medio de un bosque, donde por miedo que tuvo el Canonigo, de que le salieran Ladrones, picó al caballo, mandando á Joseph, que lo siguiesse hasta salir de la espesura. Aqui se havia refugiado un Asesino huyendo de ciertos hombres armados, que lo seguian, por un hurto que la noche antecedente lés havia hecho. Este Asesino encontrandose con Joseph, le entregò un emboltorio en que estaba el hurto, pidiendole, que se lo guardasse por breve tiempo, y corrió à esconderse en un matorral para ponerse

en

En ſalvo de los que le iban à las immediatas. Llegaron eſtos, y viendo al canſado Peregrino ſentado ſobre el emboltorio, veis aqui, dixeron, el Ladron, y amaniatandolo fuertemente, lo conduxeron al vecino Lugar, donde, reconocido el hurto, fue condenado á muerte. En caſo tan deſeſperado no tenia la inocencia otro remedio ſino la proteccion paternal del Angel. Oigaſe como. Mientras el fingido Peregrino Joſeph, y verdadera Virgen Ildegunda ſe diſponia á morir por un hurto no ſuyo, pidió con inſtancia, y le fue concedido un Confeſſor. El Sacerdote al oir aquella inocēte, q̃en vez de glorioſa corona era injuſtamēte condenada à la horca, clamó, é inſtó á los Jueces, que mandaſſen hacer nuevas peſquizas, y efectivamente las hicieron tales, que encontraron al verdadero Ladron. Venido á los examenes, y confronto de los dos indiciados, el malhechor eſtaba firme en la negativa, y aſsi no podia ſer abſuelto el Peregrino. Viendo eſto con gran amargura el dicho Sacerdote, pidió, que ambos ſe purgaſſen con el fuego, ſegun el uſo antiguo, y aparejada la barra de fierro encendida, la Virgen inocente la manejò ſin daño alguno, pero no aſsi el contrario, que ſe quemó bien, y como

reo fue condenado à la horca. Absuelto el Peregrino se puso en viage para alcanzar á su Amo, pero los parientes del ajusticiado fueron en su seguimiento para matarlo, y alcanzandolo en el mismo bosque donde havia sucedido el robo poco dias antes, echandole un lazo al cuello, lo dexaron colgado de un arbol. En tan extrema aflixion acudió á defender al inocentissimo Peregrino su Santo Angel Custodio, que lo sostuvo con sus manos, y lo confortò con suavissima musica, hasta que llegando por aquel sitio algunos Pastores, lo baxaron del arbol para usar con èl todos los buenos oficios, que en el lance pedia la compassion. Pero qué? Antes que le desatassen el Dogal, oyen, que los Lobos asaltaban sus ovejas, y corren desalados à librarlas. Entonces el Angel, quitandole el cordel, lo hizo montar sobre un caballo blanco, y lo conduxo de Augusta á Verona, donde ya havia llegado el Canonigo su Amo, el qual se alegrò tanto de vér salvo á su Peregrino Joseph, quanto antes se havia apesadumbrado, no viendolo llegar, creyendolo muerto.



EXER-

### EXERCICIO DE VIRTUDES.

A Imitacion de la Santa Virgen Ildegunda, socorrida de su Angel Protector, haràs oy al tuyo el obsequio de visitar mentalmente los Santos Lugares de Palestina. Con esta intencion irás à una Iglesia, y delante de Jesu Christo Sacramentado vé trayendo à la memoria aquellos sitios en que padeciò.

Saluda repetidas veces á tu Angelico Protector, invocando su Patrocinio con estas palabras.

*Custodi me, Domine, ut pupillam oculi, sub umbra alarum tuarum protege me.*

## PARA EL VIERNES.

### *MOTIVO SEXTO.*

El Angel es nuestro Abogado.

*Vidi, & audivi vocem multorum Angelorum in circuitu Throni.* Apoc. 5.

1. COnsiderà, que siendo nosotros frequentemente Reos en el Tribunal de la Divina Justicia, necessitamos de un poderoso Abogado, y tal es en realidad nuestro Angel Custodio. El es primeramente nuestro

Abogado para con el Eterno Padre, en cuya presencia trata el negocio de nuestra salvacion con incessantes súplicas; particularmente quando provocada por nosotros con algun grave delito la Divina Justicia, expide esta contra nosotros sentencia de muerte eterna. Pero el Angel, que de ninguna manera quiere que se pierda aquel alma que se le ha encomendado, emprende con mas calor la defensa; pide, y hace instancia à la Divina Misericordia, para que se retarde la execucion de la sentencia emanada contra el pecador. O, y quantas veces, en atencion à los meritos del Angel nuestro Abogado, el Señor se ha dexado mover á piedad, esperandonos à penitencia!

2. En segundo lugar aboga por nosotros à nuestro Señor Jesu Christo. Sabe él mui bien, que Jesu Christo es el Abogado universal, y supremo de todos los hombres, como Redemptor que es de todos ellos, y asi con mas confianza recurre à sus pies santissimos, y le encomienda al pecador, que tiene baxo su custodia. Le insta à que no tome tan presto la parte de Juez con aquel Reo, sino de Abogado. Le recuerda los azotes, las espinas, los clavos, las llagas, la Cruz, que padeció, y la sangre derra-

mada por la ſalud del miſmo delinquente. Y, ſiendo mui eficaces las oraciones del Angel, Jeſu-Chriſto las oye con efecto, enviando à el Alma recomendada gallardos auxilios para que ſe convierta.

2. En tercer lugar, no omite nueſtro benigno Angel de promover la cauſa de nueſtra ſalvacion con la Madre tambien de Miſericordia Maria Señora nueſtra, como Avogada de los Pecadores, y Reina de los Angeles. No hai Pecador tan perdido, que de quando en quando no haga algun obſequio á Maria, y eſtos los preſenta el Angel â la piadoſa Reina, ſabiendo quan grata ſea ella para los que aun eſcaſamente la honran. Corrobora eſta oferta el Angel con ſus proprias ſuplicas, para alcanzar la converſion del Pecador, que tiene encomendado. Ahora, pues, viendo tu el ſingular cuidado, que el Santo Angel tiene de tu ſalvacion, y la frialdad, por no decir olvido, que tu tienes de ella, pidele perdon, y pide á Dios, que por los merecimientos de tu Santo Avogado no te abandone en tu pecado.

***

ORACION.

O Santissimo Custodio mio, Avogado fiel de mi Alma! Yo me presento oy lleno de confusion á tus pies, porque veo la solicitud con que procuras mi salvacion con el Eterno Padre, con Jesu-Christo, y con Maria, quando yo, à quien importa mas, vivo tan olvidado. Te doi infinitas gracias por la charidad, que usas conmigo, y te pido perdon del descuido en que he vivido hasta ahora. Desdichado de mi si no me huviera socorrido tu piadosa intercession! Quantas veces pequè mortalmente, otras tantas merecí, que la Divina Justicia me huviesse arrojado á los abysmos; pero tu la movistes á misericordia conmigo: por mi rogastes á Jesus, por mi rogastes â Maria; y assi el no hallarme ahora en el Infierno, lo debo á tu intercession. Corona, ó Santo Avogado mio, esta vuestra charidad, y zelo con esta otra gracia, que humildemente te pido, y es, que me alcances de la Divina Misericordia una verdadera, y estable conversion de corazon, por los merecimientos de Jesus, y de Maria. Amen.

Aña. *Vivit Dominus, quoniam custodivit me Angelus ejus, & hinc euntem, & tibi commorantem,*

*rantem, & inde huc revertentem, & non permissit me Dominus Ancillam suam coinquinare.*

℣. *In conspectu, &c.* ℟. *Adorabo, &c.*

## EXEMPLO.

EN la Ciudad de Cartagena, como refiere el Padre Roa, murió un Soldado, el qual tres horas despues de haver sido enterrado se oyó clamar desde el sepulchro con voz horrible: *Tened misericordia de mi.* A este clamor espantoso se abrió la boveda, y hallaron, que aun vivia. Sacaronlo con presteza de la sepultura, y èl pidiò, que lo llevassen á Talasio, Obispo de aquella Ciudad, que estaba tenido en gran opinion de Siervo de Dios. Puesto en su presencia, le preguntó el Prelado como havian passado las cosas de su Alma, y él dando un profundo gemido, prorrumpió primero en amarguissimo llanto, y despues dixo: Haveis de saber, que apenas mi Alma se apartó del cuerpo, se me pusieron delante, y me rodearon ciertos hombres, de negro, y horrible aspecto; pero al mismo tiempo llegaron á mi dos Jovenes mui hermosos, los quales se aplicaron á levantar ázia el Cielo con sus proprias manos. En el camino encontramos

mu-

muchas guardias, que atravesaban el passo, detenian, y registraban las Almas, que querian passar. Entre estas Almas, que eran Demonios, unas me acusaban de un vicio, otras de otro, sacando de un gran libro la cuenta de todas mis deudas, y pidiendo cumplida satisfaccion. Por el contrario, los dos Santos Angeles sacando como de una bolsa las buenas obras, que yo havia hecho en vida, partida por partida iban contrarestando. Pero como finalmente el debito de los pecados era con mucho mayor, que la satisfaccion de las buenas obras, aquellos Ministros Infernales me arrastraron á una Carcel horrible, desde donde con grandes voces llamaba à los Santos Angeles mis Avogados, rogandoles, que no me abandonassen, que yo les prometia, que si me alcanzaban tiempo, y vida, satisfaria con la penitencia todas mis deudas. Entonces mirandose los dos Angeles, dixo el uno al otro: *Fias tu á este, que cumplirá su palabra? Si*, respondiò, *yo lo fio*. Dicho esto me sacaron ambos de aquella prision, y me volvieron al sepulchro, mandandome tomar de nuevo mi cuerpo. Yo obedecí, aunque con grandissima repugnancia, y horror, por lo disforme, y hediondo que estaba. Portanto, veisme aqui, ó

Santo Obiſpo, por gracia de los Angeles Cuſtodios, otra vez en eſtado de Penitencia. El Obiſpo lo confortò, y él deſpues de quarenta dias empleados en vigilias, ayunos, y oraciones, volvió á pagar el tributo de la muerte, para gozar la libertad de la Gloria.

*EXERCICIO DE VIRTUDES.*

EN eſte dia Viernes dedicado á la Paſsion del Señor, exercita alguna obra de miſericordia, procurando conſolar algun atribulado, en memoria del Angel, que en el Huerto confortó, y conſolò al Salvador.

Saluda frequentemente à tu Cuſtodio, y Avogado, pidiendole, à imitacion de aquel Venerable Siervo de Dios Alexandro Luzzago, la bendicion quando ſalieres de caſa, ó de tu quarto: *Non dimittam te, niſi benedicens mihi*, como dixo al Angel el Patriarcha Jacob.

## PARA EL SABADO.

### *MOTIVO SEPTIMO.*

El Angel es nueſtro Conſolador.

*Forti animo eſto, in proximo enim eſt, & á Deo currens.* Thob. 5.

1. COnſidera, que el Angel es nueſtro Conſolador en vida, en muerte, y aun deſpues de la muerte. En vida nos conſuela en las

tri-

tribulaciones que nos ocurren; pero no ſiempre por via (como quizàs tu quiſieras) de apariciones, ó gracioſas viſitas: nos conſuela iluminandonos la mente para conocer, que aquella tribulacion es un gota del amargo Caliz, que nueſtro Padre Celeſtial nos ofrece, y dà por ſu mano. Nos conſuela, alcanzandonos de la Piedad Divina aquella paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, que es neceſſaria para ganar la corona de merecimientos, que nos aparejan las tribulaciones. Nos conſuela finalmente en las neceſsidades que nos afligen, moviendo los corazones de los que pueden à que nos ſocorran, diſponiendo varios medios, y y coyunturas tanto mas guſtoſas, quanto menos eſperadas. Llenas eſtàn las hiſtorias deſtos caſos. A ti te debe baſtar ſaber, que tu Angel te puede conſolar en tus trabajos.

2. La mayor tribulacion nueſtra es la hora de la muerte, quando yá eſtá para deſatarſe el nudo de la union eſtrechiſsima de cuerpo, y Alma: quando deſapareciendo el tiempo, ſe abre la puerta á una interminable eternidad de bien, ò mal eterno. En eſte tremendo punto el Angel Cuſtodio uſa de toda ſu charidad, y compaſsion para conſolar al Alma anguſtiada; quita

el

el temor, augmenta la confianza, ſerena las turbaciones de la conciencia, yá con ſu amable preſencia, y yà con la repreſentació de los bienes, que nos eſperan en la eterna Bienaventuranza. Como conoce á fondo el eſtado interior de nueſtras Almas, aplica el remedio de las conſolaciones ſegun vè que es neceſſario.

3. Y no ſolo en la muerte, ſino tambien deſpues de la muerte conſuela el Angel aquellas Almas, que le fueron encargadas en vida, ſi acaſo vé, que ſon deſtinadas al Purgatorio. Aqui las viſita frequentemente, y con ſu preſencia las conſuela. Les dá noticia del deſcuento, que vàn haciendo de ſus deudas; les manifieſta los nombres de aquellas perſonas, q̃ en eſte Mundo ofrece por ellas oraciones, y ſufragios: mueve el corazon de los vivos á que ſe acuerden de los muertos, y algunas veces, tomando la figura del Anima, ſe aparece para pedir, ó inſtar, que ſea ſocorrida, y libre de aquellas penas. Acabado finalmente el tiempo del penoſiſsimo deſtierro, los Angeles Cuſtodios conducen al Cielo, cada uno aquel Alma, que le fuè conſignada, y con ſummo jubilo la preſentan al Trono de la Santiſsima Trinidad coronada de eterna Gloria. Oh quantos ſerán entonces los

agra-

agradecimientos, y alabanzas, que aquellas Almas yà Bienaventuradas daràn á ſus Angeles! Comiéza tu deſde aora à exercitarte en eſto cō tu Angel, para empeñarlo mas à que te conſuele en vida, en muerte, y deſpues de la muerte.

*ORACION.*

MUcha razon es, ò Santo Angel mio Cuſtodio, que yo comience deſde ahora á alabarte, y darte gracias por aquel ſuave, y oportuno conſuelo, que me has de dár en las tribulaciones de la vida, en las anguſtias de la muerte, y deſpues de la muerte en las acerbiſsimas penas del Purgatorio. Oh ſi me ſalvo, què de bendiciones, y alabanzas te he de dàr en la preſencia de mi Dios! Entonces, que conoceré bien tu hermoſura, grandeza, y dignidad, ò Cuſtodio! ò Amigo! ò Maeſtro! ò Admonitor! ó Protector! ó Avogado! ò Conſolador mio ſuaviſsimo! formaré la eſtimacion, que ſe merecen tus beneficios, y os ſeré tan ágradecido como ſe puede eſperar de un Alma enriquecida de ſabiduria, y veſtida de Gloria. Entonces (como eſpero) ſeré vueſtro Compatriota, y Coheredero en aquel Reyno eterno, à cuya conquiſta me eſtimulas aora inceſſantemente

con

con tantas ilustraciones, y mociones internas. Ea, pues, Angel mio amantissimo, puesto que todavia estoi en estado de poder con mis pecados perder tanto bien, alcanzadme de Dios la gracia de la perseverancia en su amistad, que es la corona de todas las gracias, para que en vuestra compañia, y de todos los Coros de los Angeles, vaya yo á gozarlo por los siglos de los siglos. Amen.

Aña. *Quam mercedem dabimus ei, aut quid dignum poterit esse beneficiis ejus? Me duxit, & reduxit sanum, & bonis omnibus per eum repleti sumus.*

℣. *In conspectu, &c.* ℟. *Adorabo, &c.*

## EXEMPLO.

REfierese en las cartas, que de la Provincia de Mexico escribieron los Padres de la Compañia de Jesvs el año de 1587. este Exemplo notable. Por temor de la muerte un nuevo Christiano, que se hallaba gravemente enfermo, se dexò posseer de tal tristeza de animo, que no havia modo de poderlo consolar. Apiadòse de él su Santo Angel Custodio, y un dia se le dexó vèr junto à la cama en forma de un Joven hermosissimo, y resplandeciente, que

con dulces, y ſuaves palabras le hizo levantar los ojos, moſtrandole algunos montes ſembrados de oro, y perlas. Al rededor le hizo tambien vèr una gran multitud de perſonas, q̃ por los ſemblantes, y veſtidos luminoſos, parecian otros tantos Soles. Todos ſe regocijaban, y divertian con variedad de feſtivos entretenimientos. Sereno ya el corazon del enfermo con tan guſtoſo eſpectaculo, deſeaba ſaber, què lugar era aquel tan rico, y delicioſo? Y qué perſonas eran las que alli paſſaban una vida tan feliz? Entonces le dixo èl Angel: Aquellos montes encumbrados, que vés llenos de precioſas riquezas, y amenidades, ſon el Paraiſo: Las perſonas que andan por ellos alegres, y feſtivas, ſon las almas de aquellos, que haviendo militado en eſte mundo baxo la vandera de la Religion Chriſtiana, mueren finalmente en gracia de Dios. Si tu quieres llegar à poſſeer tan gran felicidad, animate, y eſpera en los merecimientos de Jeſu Chriſto. Deſpareció la viſion, y con ella todo temor de la muerte. Contó à los circunſtantes el enfermo lo que havia viſto, è inflammado en el deſeo de paſſar èl tambien à la poſſeſsion de aquel Reino bienaventurado, no ceſſaba de llamar à la muerte antes tan temida.

EXER-

OY, como dia dedicado à la Reina de los Angeles, viſitaràs acompañado de tu Angel alguna Igleſia, ó Altar ſuyo, y rogarás al miſmo Santo Angel te alcance de ſu Divina Reina te mire con aquellos ojos que miró à ſu crucificado Hijo, y que te aſsiſta con ſingular patrocinio á la hora de tu muerte. Eſto miſmo pedia á ſu Angel Cuſtodio San Carlos Borromeo.

Siempre que en eſte dia oyeres el Relox, ſaluda á la Santiſsima Virgen con el Ave Maria, y convidaràs, á que en tu nombre la ſalude á el Angel de tu Guarda.

## *ORACION A EL SANTO ANGEL PARA todo tiempo.*

ANgel mio de mi Guarda, verdadero amigo, compañero, y guia ſegura de mi alma, gracias te doi por la infatigable caridad, vigilancia, y paciencia con que me haveis aſſiſtido, y me aſsiſtis en mis neceſsidades temporales, y eſpirituales. Os pido perdon de los diſguſtos, que tantas veces os he dado con la

desobediencia à vueſtros amoroſos conſejos, con la reſiſtencia à nueſtras ſaludables admoniciones, y con el poco provecho, que he ſacado de vueſtras ſantas inſtruciones. Os ruego humildemente, que continueis por todo el reſto de mi vida vueſtra benigniſsima Proteccion, para que en vueſtra compañia, bendiga, y alabe por toda la eternidad al Señor de todos.
Amen.

# F I N.



